

Azustre Galiana, Antonio y Santiago Fernández Mosquera (coords.), *Compostella Aurea. Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO). Santiago de Compostela, 7-11 de julio de 2008, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2011, 3 vols. (ISBN: 978-84-9887-652-9)*

Garcilaso, Lope o Cervantes no hubieran podido imaginar que cuatro o cinco siglos después de su éxito en los escenarios, en las librerías o en las academias, casi trescientos especialistas de todos los rincones del mundo se reunieran para compartir sus trabajos en torno a sus composiciones.

En julio de 2008 Santiago de Compostela se convirtió en un espacio dinámico en el que se desarrollaron hasta seis sesiones simultáneas de comunicaciones en las que la novela, la poesía o el teatro del Siglo de Oro fueron los protagonistas. El resultado de este encuentro científico es la publicación de unas actas que se convierten en un referente actualizado de los conocimientos de la literatura y época áureas y que descubren una cantidad ingente de nuevos caminos en los estudios literarios en torno al siglo XVII. Doscientos cuarenta y siete textos de comunicaciones y cinco artículos correspondientes a las cinco conferencias plenarias componen un total de tres volúmenes que superan las mil quinientas páginas, a lo que se suma un CD-Rom que unifica en un documento PDF el total de los trabajos presentados. Cabe elogiar esta decisión, ya que la digitalización de la información facilita de sobremana la búsqueda de datos a la vez que transforma una obra difícil de transportar en un objeto de bolsillo.

El primer volumen da cabida a los textos de las cinco conferencias plenarias, dedicados esencialmente a poesía y teatro, así como al estudio de la sociedad de la época; y las comunicaciones que versan sobre la poesía áurea.

Ignacio Arellano es el encargado de la parte teatral. A través de «Poder, autoridad y desautorización en el teatro de Calderón», Arellano estudia las consecuencias de un poder mal administrado mediante ejemplos paradigmáticos del corpus calderoniano. Mediante *El médico de su honra* o *El pintor de su deshonra* presenta a padres que obligan a casarse a sus hijas, lo que desencadena un final trágico. *Los cabellos de Absalón* o *La vida es sueño* son ejemplo de tragedias cuyos protagonistas caen en la desgracia por culpa de un rey que no sabe compaginar poder y paternidad. Y finalmente, *La gran Cenobia*, *La hija del aire* o *La cisma de Ingalaterra* abren una galería de tiranos caracterizados por un mal uso del poder causado principalmente por el ansia de conservación del trono.

Los artículos de Antonio Gargano y Nadine Ly se centran en la poesía. El primero, titulado «Tradiciones poéticas y perspectivas ideológicas en el cancionero amoroso de Garcilaso» analiza el conjunto de ideas relacionadas con la temática amorosa a través de las diferentes tradiciones poéticas que se dan en el corpus garcilasiano, desde las composiciones herederas

de Ausias March y Petrarca, donde el amante siente el amor como una enfermedad de la que no puede escapar, hasta los poemas influenciados por la muerte de su amada, como las églogas I y III, donde se potencia la idea de la pervivencia del sentimiento amoroso tras la muerte.

«De leños, barcos y barquillas: la invención de Lope», el trabajo de la profesora Ly, propone un análisis detallado de aquellos romancillos insertos en *La Dorotea* conocidos como «barquillas», un nuevo tipo de poesía elegíaca y moral que entronca y, a la vez, se aparta de la tradición piscatoria. A lo largo de todo el trabajo la investigadora delinea una clara trayectoria por la cual un motivo poético pasa a convertirse en género gracias a la genialidad de Lope.

Desde un punto de vista interdisciplinar que abarca la literatura, la pintura y otros ámbitos iconográficos, Sagrario López Poza en «Signos visuales de identidad en el Siglo de Oro» repasa los signos visuales que identificaban de manera negativa o positiva a las personas y que se reconocen abundantemente en la literatura áurea. Así, divide su análisis en dos grandes partes atendiendo a la voluntariedad o no de la atribución: por un lado se ocupa de aquellas imágenes asignadas sin la intervención del sujeto y, por otro, de aquellas que, de manera individual, la persona encarga o se crea como símbolo identificativo (o laudatorio). El artículo está aderezado con abundantes citas e ilustraciones que iluminan el texto y enriquecen su comprensión.

Finalmente, con «Guerra, clima y catástrofe: una reconsideración de la crisis general del siglo XVII y de la decadencia en España», Geoffrey Parker construye una panorámica de la gran crisis mundial sufrida en el siglo XVII a través de las principales causas que desembocaron en su estallido, centrando su exposición en una explicación climatológica, obviada en muchas ocasiones, que se erigiría como una fuerza imparable que arrojó al mundo, y especialmente a Europa, hacia la crisis. Es un artículo cuyas tesis son apuntaladas con numerosos datos y gráficas y que concluye con una advertencia fatalista ante los cambios climáticos actuales.

Este primer volumen de las actas se completa con los veintiséis trabajos correspondientes a las comunicaciones presentadas en torno a la poesía del Siglo de Oro con una temática muy variada. Cabe destacar que una parte importante de los artículos están dedicados a rescatar del olvido a poetas poco conocidos o que han sido olvidados por la crítica. De esta manera nos encontramos con estudios dedicados a Juan de Castelví y Coloma, a Gálvez de Montalvo y algunos de sus poemas recuperados presentados en edición paleográfica, a Antonio de las Infantas y Mendoza como personaje olvidado en las disputas gongorinas, a Martín de Angulo y Pulgar como imitador de la estética culterana o a Hernando de Acuña como admirador de Garcilaso a través del *contrafactum* de su «*Ode ad florem Gnidi*».

También tienen una presencia notable las monografías relacionadas con la materia religiosa y su edición o, en su caso, traducción a otras lenguas vernáculas. Así, podemos adentrarnos en las dificultades que

entraña la edición de los pliegos poéticos religiosos del siglo xvi, o en los problemas de traducción o censura que presenta la poesía de San Juan de la Cruz.

Los grandes poetas de la centuria más conocida de la literatura española también tienen su lugar por medio de una decena de trabajos que analizan los aspectos más importantes de su producción. Góngora, Lope o Quevedo son expuestos a una revisión que da cuenta de nuevas líneas de investigación que profundizan en el sentimiento barroco con el que hilvanaba sus composiciones. Asimismo, son protagonistas otros literatos del Siglo de Oro como Garcilaso, Juan de la Cueva, Bartolomé Leonardo de Argensola o el Conde de Villamediana, siendo sometidos también a nuevos análisis que demuestran una fuerte relación —imitación— con los clásicos en el caso de Argensola, o con los demás miembros de su generación, como ocurre con Juan de la Cueva o Villamediana.

Textos en torno al Romancero nuevo, al trabajo con manuscritos o a la importancia de la autoidentificación de los poetas barrocos como grupo completan este primer tomo de las actas.

El segundo volumen está consagrado a la prosa aurisecular. Lo componen un total de cincuenta y nueve estudios en torno a diferentes aspectos de la prosa de los siglos xvi y xvii, de entre los que destaca de manera apabullante Cervantes y su obra. Diecisiete monografías se ocupan de aspectos literarios y sociales en las composiciones del escritor alcalaíno, destacando aquellas que tienen como objeto de estudio el *Quijote* y sus peculiaridades: Grecia como espacio mitológico y heroico, el tratamiento de la naturaleza en la historia, la intrusión de la magia o la recepción de la obra en otros territorios como Brasil o Persia, así como su transmisión desde el siglo xvii hasta el momento actual. En menor número, aunque con igual calidad, encontramos análisis de aspectos específicos de algunas *Novelas ejemplares*, las relaciones con otros escritores de la época o su repercusión en la literatura del siglo xx.

Junto con Cervantes, las crónicas y otras obras de carácter histórico y la novela picaresca ocupan el protagonismo de la sección, completando hasta un 61% del volumen.

Diversas son las monografías que se ocupan de las crónicas que narraron la conquista del Nuevo Mundo, como por ejemplo la *Historia General de las Indias y conquista de México* de López de Gómara, la influencia de esta obra en la de Thomas Gage, o las crónicas de Motolinía y Jerónimo de Vivar. Los investigadores dan cuenta de la metodología seguida por los autores para su composición así como otros aspectos relacionados con su transmisión textual o su traducción a otros idiomas. Y junto a estos trabajos, podemos conocer nuevos datos en torno a Guevara, Saavedra Fajardo, Gracián, la historia de Santa María Egipciaca o el tratamiento de la *Historia de Marco Antonio y Cleopatra* de Castillo Solórzano.

En cuanto a la picaresca, además de aquellos trabajos que se afanan en analizar pormenorizadamente ciertos aspectos genéricos como la función de la indumentaria en la historia o las diversas técnicas narrativas aplicadas a la expresión de la consecuencia, encontramos representadas las principales obras del género, como son *El Buscón*, el *Guzmán de Alfarache*, el *Lazarillo de Tormes*, *La Pícara Justina* o algunas menos conocidas como *El pícaro amante* de José Camerino, a través de la observación de sus elementos constitutivos y las peculiaridades que las hacen buenos productos literarios.

El 39% restante del tomo lo constituyen disertaciones que atienden al resto de subgéneros que completan el mosaico de la literatura en prosa de los Siglos de Oro: los relatos autobiográficos como los de Jerónimo Fernández de Mata o Antonio Enríquez Gómez, los libros de caballerías centrados en las figuras de Amadís de Gaula o Marcela y Grisóstomo, la traducción de obras de Suárez de Figueroa y Antonio de Guevara, las obras de temática religiosa como *De los nombres de Cristo* de Fray Luis de León o *Luz del entendimiento* de sor Magdalena de la Santísima Trinidad, tratados gramaticales de la lengua española, el cuento y la novela corta, la novela pastoril, las misceláneas y otros estudios centrados en las obras de Lope, Quevedo o Gracián.

El tomo de teatro completa las actas de este congreso de la AISO. Está compuesto por un total de 55 textos en los que los investigadores se ocupan de las diversas generaciones de dramaturgos que se sucedieron a lo largo de todo el Siglo de Oro, con una preponderancia de trabajos relacionados con la estirpe calderoniana, apoderándose de más de la mitad del tomo.

Solo Lope de Vega y Tirso de Molina se ven representados como miembros de su generación. Los personajes de *Las bizarrías de Belisa* o *La Araucana*, la adaptación cinematográfica de *La dama boba*, la conexión con Cervantes a través de *El animal de Hungría* o el vínculo entre teatro y locura en *Los locos de Valencia* son algunos de las líneas temáticas ligadas a la obra de Lope de Vega; mientras que el estudio del personaje del gallego, la autoridad de Tirso como padre religioso a través de su obra y los ya conocidos problemas de atribución en *Tan largo me lo fiais* / *El burlador de Sevilla* son las cuestiones que circundan la producción dramática del fraile mercedario.

Es el apartado calderoniano el que ocupa un mayor protagonismo en el volumen. Son diecinueve los investigadores que han centrado sus esfuerzos en ofrecer nuevas contribuciones a los estudios sobre el dramaturgo madrileño, repasando los principales aspectos de las comedias más conocidas, así como de otras piezas que pasan más inadvertidas para el público general. Hallamos análisis de la música en *No hay burlas con el amor*; mecanismos alegóricos en *El tesoro escondido*, diversas interpretaciones de la puesta en escena y el texto de *El príncipe constante* o *El golfo de las sirenas*, la intervención de la censura en *El galán fantasma* o en *El José de las mujeres*, el gongorismo y demás juegos lingüísticos

en *Amor, honor y poder* y otros aspectos relativos a obras como *La dama boba*, *Polifemo y Circe*, *El mayor encanto, amor* o *El médico de su honra*.

Además de estos estudios monográficos que se ocupan de comedias de manera individual también se pueden consultar otros artículos que centran su atención en aspectos genéricos de la obra calderoniana, como es la transmisión textual de sus comedias, el discurso femenino de sus protagonistas, la materia histórica en el teatro breve cómico, la relación de Calderón y los cronicones toledanos, cuestiones de polimetría y espacio, el análisis de la figura del donaire en la tragedia calderoniana o la aparición de temas populares a lo largo de todo su corpus.

Rojas Zorrilla, Agustín Moreto o Vélez de Guevara, discípulos de Calderón, también tienen su hueco en este tomo dedicado al teatro áureo. De entre las comedias de Rojas Zorrilla son *Sin honra no hay amistad*, *Abrir el ojo*, *Del rey abajo, ninguno* o *Progne y Filomena* las que ocupan un mayor protagonismo con estudios monográficos; sin embargo, también nos topamos con estudios más genéricos de la obra del toledano, como es la mezcla de comicidad y dramatismo en las obras de carácter cómico, el análisis de las escenas carcelarias tanto en su obra como en la de Vélez o la variedad de parajes agrestes en sus tragedias. Por su parte, la comicidad en *Hasta el fin nadie es dichoso*, la puesta en escena de *El lindo don Diego* en el siglo xix y los procesos de refundición de la obra moretiana sobre el legado lopesco son los focos de interés a través de los cuales Moreto hizo su aparición en el congreso. Finalmente, el estudio de la mujer varonil en *Los hijos de la barbuda* o el análisis de los romances en la obra de Vélez de Guevara concluyen el listado de artículos centrados en la generación calderoniana.

Para cerrar la parte dedicada al teatro hemos de hacer referencia a aquellos estudios que de manera única se ocupan de otros autores como Pérez de Montalbán, Francisco de Quevedo, el Conde de Villamediana, Antonio Sigler de Huerta o Bances Candamo, pues con ellos se completa una interesante visión panorámica de los principales dramaturgos del siglo xvii.

Este tercer tomo de las actas se remata con una parte final titulada «Varia» en las que se recogen siete artículos difíciles de insertar en cualquiera de los demás grupos ya analizados, por albergar trabajos de una temática difícil de catalogar, a saber, las formas de escritura conventual femenina en el Siglo de Oro, el pecado bajo la casuística áurea, los manuscritos de obras para voz solista con acompañamiento instrumental de José Miguel de Guerra, la formación del manuscrito magliabechiano, la anotación de obras americanas de los siglos xvi y xvii, la clave conversiva en *La reina Ester* de Felipe Godínez o el análisis de ilustraciones contemporáneas a los textos de Quevedo.

Así concluye el tercer tomo de unas actas que, como hemos podido comprobar, se erigen como un referente claro en los estudios de la literatura áurea. Todos los trabajos insertos en esta compilación

son un ejemplo claro de una manera de trabajar seria y fundamentada en una fuerte base bibliográfica que, a pesar de sus diferencias temáticas y formales, se aúnan en una publicación muy uniforme. Por ello hay que felicitar a los coordinadores, Antonio Azaustre Galiana y Santiago Fernández Mosquera, pues desde la Universidad de Santiago de Compostela han llevado a cabo un tenaz trabajo de edición que ha dado como resultado unas actas muy cuidadas, cuya publicación en CD-Rom las hace aún más atractivas y fáciles de consultar.

Alberto GUTIÉRREZ GIL
Universidad de Castilla-La Mancha

Francisco de Quevedo, *Poesía amorosa (Erato, sección primera)*, ed. A. Rey y M. J. Alonso Veloso, Pamplona, Eunsa (Anejos de La Perinola), 2011, 393 pp. (ISBN: 978-84-313-2828-3)

Durante decenios los editores de la poesía quevediana se han inclinado hacia un criterio agrupador de orden temático a partir de las pautas trazadas por la monumental edición de Blecua; sin embargo, en los últimos diez años los estudiosos parecen haberse orientado más bien hacia un cambio de ruta. Quienes se han ocupado recientemente de editar la obra poética de don Francisco han evidenciado una actitud de restauración crítico-filológica proyectada hacia la recuperación de la original repartición del *corpus* poético según la idea manifestada por Quevedo al final de su vida, idea que puso en práctica González de Salas en la *editio princeps* del *Parnaso español* de 1648 y que continuó Pedro Aldrete en *Las tres musas últimas castellanas* de 1670. Tal orientación, fiel al primitivo intento de agrupar y clasificar los poemas, con su extraordinario abanico de temas y motivos literarios, bajo la invocación de las nueve musas, ha dado lugar a unas ediciones monográficas inauguradas, en 1992, por la ejemplar edición de la *Poesía moral («Polimnia»)* al cuidado del propio Alfonso Rey (Madrid-London, Tamesis; reeditada y aumentada en 1999). Por este mismo recorrido se encaminaron, en 2001, Ignacio Arellano y Victoriano Roncero con *La Musa Clío del «Parnaso español»* (Pamplona, Eunsa) y, en 2005, Martinengo, Cappelli y Garzelli con una edición bilingüe español-italiano de *Clío*, acompañada por una selección de *Melpómene (Clío. Musa I, Nápoles, Liguori)*; finalmente, a nivel antológico, siguió esta misma senda de ruptura con respecto a la tendencia a ordenar los poemas de acuerdo con sus temas Pablo Jauralde en su *Antología poética* de 2002 (Madrid, Espasa Calpe), donde por primera vez se reunió un corpus variado de poesía quevediana de manera rigurosa, siguiendo el orden de las musas. En el marco de esta orientación editorial actual se inserta también la rigurosa edición que reseño, donde la experiencia y sabiduría del profesor Rey se enriquecen con la colaboración de una joven estudiosa, María José Alonso